EL POETA EN EL MUNDO A TRAVÉS DE LA MÚSICA

José Miguel Arranz Sanz

A modo de preámbulo

Haciendo una apelación a los orígenes, ya desde la más remota antigüedad de la que tenemos noticia documental y documentada bien sea a través de testimonios escritos sobre papiro, arcilla, piedra, en bajo-relieve o incluso escultura, particularmente en las culturas mesopotámica, egipcia y especialmente la griega, la palabra y la música, aparecen íntimamente unidas.

Se puede decir que a lo largo de la historia del hombre, en todas sus etapas la música, en alguna de sus variadas manifestaciones, ha acompañado a los hombres, o dicho de otra manera estos se han hecho acompañar, se han servido de la música o expresiones musicales, en los momentos y en los acontecimientos vitales más importantes y representativos de su existencia, actos sociales, nacimientos, ceremonias de iniciación, casamientos, muerte, batallas, derrotas, victorias. No es ahora cuestión de hacer un repaso histórico siquiera por las culturas más representativas, lo cual nos llevaría muy lejos del propósito de esta comunicación pero sí me voy a detener un momento en algunos elementos de la cultura griega, particularmente por su proximidad y por estar ésta a la base de nuestra propia cultura, y muy en concreto a la tragedia.

En el siglo VI antes de Cristo cuando Pitágoras, que había estudiado en Babilonia, se establece en Crotona, al sur de Italia, el ditirambo dionisíaco ya había evolucionado en Atenas hasta convertirse en una acción ritual particularmente en la tragedia de autores como Frynicus, considerado el primer escritor griego de tragedia, y Esquilo. La tragedia primitiva griega era ya obra de la 'mousike'en su globalidad, 'mousike' significando no solo lo que entenderíamos hoy por música como conjunto de sonidos articulados y agradables al oído sino como concepto englobante de otras artes tales como la poesía, la danza, la representación que se hacía al aire libre y utilizando como instrumentos los 'auloi' flautas[1]. La música en este momento está todavía al servicio de la palabra[2].

1. Gerald Abraham, *The concise Oxford History of Music*, p. 30.
2. *Ibid.*, p. 30.

A través de Platón, -que heredó y asumió de los pitagóricos y de Damon de Oa, profesor de Pericles, el concepto de los principios matemáticos de la música así como su función educativa y valor ético-, conocemos la importancia que la música tenía en la educación dentro de la sociedad y la república griegas. Para el filósofo música y palabra mantienen una relación de complementariedad: las palabras apelan al elemento racional, los sonidos al emocional. Aristóteles, alumno de Platón, reconoce igualmente el valor ético de la música y su importancia en la educación y acepta no obstante el efecto ético de la música puramente instrumental no dependiente de las palabras ya que apela directamente a las emociones[3].

1

En la segunda parte de esta comunicación veremos cómo este doble aspecto se mantiene en algún sentido en el uso que del vocabulario musical hace Miguel Hernández en su poesía.

La música como motor de difusión de la obra poética

Que la música a lo largo de la historia de la cultura de los pueblos ha sido un elemento y un factor difusor de la palabra en cualesquiera de sus manifestaciones culturales es un hecho incontestable y de aceptación general. Por ello y llegando al caso que nos concierne cabe ya preguntarse sin más dilación cómo, de qué manera lo ha sido en la obra de Miguel Hernández y en particular de su poesía.

Si como dijo Gabriel Celaya en su famoso verso ya casi convertido en lugar común, 'la poesía es un arma cargada de futuro'[4] cabe preguntarse qué ha hecho la música, qué ha aportado para que la poesía de Miguel Hernández sea virtualmente conocida en todos los rincones del mundo hispánico. Si se me permite la imagen un tanto guerrera, la música sería a la poesía como la pólvora, el elemento explosivo, radiante y percutiente que a modo de fuegos de artificio la hace brillar, resplandecer en mil colores, en este caso sonidos, llegar más lejos y ser vista desde espacios mucho más amplios.

En lo que es una elaboración exterior a la obra del poeta podemos ver algunos ejemplos más significativos de músicos, cantantes y cantautores que en el mundo han musicado, interpretado y difundido la poesía de Miguel Hernández.

3. *Ibid.*, p. 31.
4. Gabriel Celaya, *Cantos Íberos,* Alicante, Verbo, 1955.

En la introducción del libreto acompañante de mi segundo disco 'Miguel Hernández, sublime' se dice que es 'sin duda uno de los poetas que más versos le ha 'prestado' a la música y sin duda uno de los poetas más musicados[5].

Sin querer ni poder ser exclusivo y con el temor de poder olvidar algunos grandes nombres voy a citar solo unos pocos que por su importancia, por la difusión de su obra y aún por su país de origen explican algo de la dimensión y alcance inspiracional de la poesía de Miguel Hernández: En Chile Victor Jara que pone música y canta el Niño yuntero. En Argentina Jorge Cafrune, Atahualpa Yupanki, Alberto Cortez entre otros, éste con su preciosa versión de las Nanas de la Cebolla, que Joan Manuel Serrat, incluyó en su famoso disco a Miguel Hernández[6]. Silvio Rodriguez en Cuba, Joan Baez al lado del reciente y discutido premio Nobel de literatura Bob Dylan en EE.UU. Paco Ibañez , Joan Manuel Serrat, Camarón de la Isla, Manolo Sanlucar. o Carmen Linares entre muchos otros en España. Echando mano de la expresión popular y cambiándola a los efectos, están solo algunos de los muchos que son.

Sería prolijo y estaría fuera de los márgenes de esta comunicación, con el muy probable riesgo de olvidos, intentar citar a todos los músicos, cantantes y cantautores que han puesto música o cantado la poesía de Miguel Hernández.

2

Un elenco bastante completo puede encontrarse en el libro de Oscar Moreno Ferrández 'Miguel Hernández y la Música'[7] donde se da una extensa lista de músicos de los más diversos estilos musicales, cantantes, cantautores y hasta actores y actrices que lo han recitado acompañándose de música, soportes y casas editoras del cúmulo de discos publicados hasta la fecha de edición del libro, año 2008. Lista por otra parte pendiente de completar con los nuevos nombres de autores y particularmente cantautores que más recientemente han publicado trabajos discográficos enteramente dedicados a la poesía de Miguel Hernández y que han ido saliendo hasta la fecha presente aprovechando efemérides del Poeta. Podría aquí citar 3 o 4 más entre los que yo mismo me encontraría. Igualmente el Instituto Cervantes dispone en sus archivos de un listado que puede consultarse a través de su página web, citada también en la página web de la Fundación Cultural Miguel Hernández[8].

5. J.M. Arranz, *Miguél Hernández, Sublime*, Cd, Libreto, p. 1.
6. Joan Manuel Serrat, *Miguel Hernández*, álbum, Ariola Récords, 1972.
7. Óscar Moreno Ferrández, *Miguel Hernández y la Música*, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2008.
8. Instituto Cervantes, *Departamento de Bibliotecas y Documentación*, 06/03/2017, Grabaciones sonoras, p. 7.

Y a propósito de los estilos musicales en la versión de la obra de Miguel Hernández en el elenco del libro citado de Oscar Moreno Ferrández aparecen no menos de 72 entradas de autores que han musicado y cantado, -incluso actores que simplemente han recitado acompañándose de música, la poesía del poeta-, autores que cubren prácticamente todo el amplio espectro de estilos musicales. Se han hecho, en el marco de la llamada música clásica o culta versiones orquestales, corales, versiones para piano y canto y otros instrumentos.

Por el honor que le cabe en ser el primer versionador de algunos de los poemas de Miguel Hernández merece mención el violinista y compositor bielo-ruso judío Lan Adomian, miembro de las Brigadas Internacionales, que ya durante la Guerra Civil puso música a poemas de Miguel Hernández y en un intento fallido de reescritura compuso la música para un nuevo Himno de la República sobre versos del poeta. Por los mismos años el pianista Carlos Palacio escribió su 'Integral de la obra para piano' dedicada a la obra del poeta con el que coincidió entre los años de guerra 37 al 39. Por su importancia e inspiración cabe mencionar el nombre de Pablo Sorozábal que allá por los años 60 del siglo pasado escribe sus 'Cantos de amor y lucha. Cantos de amor y paz' sobre versos de nuestro poeta. Por los mismos años (1964) y en pleno franquismo el compositor Antón García Abril escribe su obra 'Homenaje a Miguel Hernández' para barítono/bajo, piano a cuatro manos y quinteto de viento, premiada como la mejor obra de música contemporánea de ese año. Aún muy recientemente el grupo Lux Aeterna y su director el saxofonista Rafael Lozano Prior acaban de editar su disco 'Recuerdos de un poeta' en el que versionan poemas de M.H. para orquesta, piano y voz[9].

El Flamenco no se ha quedado atrás a la hora de interpretar al poeta y entre sus grandes nombres aparecen Camarón de la Isla, Manolo Sanlúcar o Manuel Gerena. Enrique Morente y Carmen Linares han grabado discos completos sobre la obra del poeta. Aún reciéntemente el cantautor flamenco Frasquito ha versionado poemas de Miguel Hernández en flamenco-fusión.

3

Algunos grupos de la llamada música pop han musicado e interpretado o simplemente han incluido en su repertorio versiones musicadas de la poesía de Miguel Hernández, a destacar Jarcha, Mocedades o Los lobos con su popular versión de 'Vientos del Pueblo'.

9. Rafael Lozano Prior, *Recuerdos de un poeta*, Álbum Lux Aterna, 2016.

Los cantautores, algunos ya citados y cuyos nombres trascienden fronteras, como Victor Jara, Joan Baez, Joan Manuel Serrat, Paco Ibañez o Alberto Cortez por citar algunos, que han musicado y cantado poemas de Miguel Hernández o han interpretado versiones de otros son legión. Además del ya citado J.M.Serrat, cabe destacar los cantautores que cuentan en su haber y hacer musical con discos completos sobre la poesía del poeta, entre ellos Adolfo Celdrán, y otros con trabajos de más reciente creación como Inés Fonseca con su disco 'Vuelo' o Paco Damas y su disco 'Tristes Guerras', a los que modestamente me atrevo a añadir mi propio disco 'Miguel Hernández, Sublime'.

Poemas del poeta han sido versionados con música de Jazz, Bossa, Rap, Rock como esporádicamente se ha adentrado, con Loquillo como muestra, en la tarea de musicar versos del Poeta. Y si hablamos de instrumentos además del piano y los de la orquesta, la guitarra es preeminente en la versión musicada de poemas del poeta pero también aparecen versiones de música más popular con dulzaina y charango entre otros.

La difusión de la obra del poeta a través de las redes y *mass-media.* Elenco de posibilidades

Cuando hace solo unos años los medios técnicos de grabación, reproducción y difusión eran pesados y voluminosos, de difícil transporte y marcada lentitud, hoy con la adecuada tecnología y un teléfono móvil cualquier evento puede potencialmente difundirse y llegar a todos los rincones del planeta y esto en el momento mismo en que esté teniendo lugar. Factor importante, salvado el aspecto de la calidad técnica cuando hay que plantearse la elección de los medios tecnológicos más adecuados en la tarea de difundir la obra del Poeta.

El cine, el teatro, la ópera son plataformas aún muy potentes de difusión. La vida del poeta ha sido ya llevada al cine, si bien con resultados modestos ¿por qué no una obra de teatro o incluso una ópera? En la vida del poeta confluyen todos los elementos precisos, orígenes humildes, pastoreo, aprendizaje autodidacta, amor, ruptura, retorno al amor primero, creencia en un ideal, guerra, huida, condena a muerte, muerte en prisión para un buen libreto y puesta en escena. Si a día de hoy aún se ha escrito una ópera sobre Steve Job, el personaje de la manzana mordida o en un tren de noche a Londres se presenta y representa una nueva ópera ¿por qué no, reitero y me atrevo a reivindicar, una ópera sobre el poeta?

Las nuevas tecnologías ya experimentadas permiten por ejemplo la organización y difusión de conciertos en los que artistas de diversos países y al mismo tiempo puedan participar incluso sin moverse de sus propios lugares de residencia. O a la inversa establecer conexiones simultáneas a la manera

de videoconferencias que permitan la difusión de un solo evento, concierto o acto cualquiera a multitud de otros lugares, labor que por otra parte ha hecho siempre la televisión, salvada la diferencia de medios.

4

Otra fórmula corriente y de éxito ya utilizada entre el teatro, la ópera y el cine sería la de difundir cualquier tipo de evento o espectáculo a través de redes de pantallas de cine previamente concertadas.

Por último las redes sociales como Facebook, Twitter, Whatsapp, Instagram, Youtube por citar las más socorridas abren aquí y ahora un cúmulo de posibilidades muchas de ellas aún por explorar. La fuerza de atracción de la obra del poeta es un activo muy poderoso.

Análisis poético-musical del vocabulario y terminología musical en la poesía de M.Hdez. La interpretación que de esa terminología hace el poeta. Presencia e importancia de la música en su poesía. Algunos términos musicales más empleados. Simbolismos

Que el poeta era un enamorado y amante de la música y el canto en particular viene corroborado por multitud de testimonios de los que bastaría citar solo dos o tres como muestra: Buero Vallejo afirmaba que aún en la prisión el poeta cantaba todo el día; Benjamín Palencia, el escultor que hizo el conocido dibujo retrato del poeta tocando la armónica que el poeta llevaba siempre consigo, o Josefina Manresa, su mujer quien afirmaba y se sorprendía de lo bien que el poeta silbaba y era capaz de imitar el silbido de los pájaros. La afición de M. Hdez. por la música flamenca está ampliamente documentada en el libro *Miguel Hernández y el Flamenco: Sabor a Tierra* del catedrático y estudioso del Flamenco José Gelardo Navarro[10].

Para una simple e inmediata verificación la presencia e importancia de la música en su poesía queda patente y demostrada con solo acercarse a la lectura de sus primeros poemas. Hasta 325 veces echa mano el poeta de términos musicales además de otras expresiones que si en sí mismas no son estrictamente musicales lo son en el contexto y significación que el poeta quiere dar. Algunos ejemplos van a aparecer más abajo.

El silbo y sus varias acepciones y evocaciones en la poesía del poeta son un elemento más, digno por sí mismo de estudios más amplios que por otra parte varios autores y estudiosos de la obra del poeta ya han abordado.

10. José Gelardo Navarro, *Miguel Hernánez y el Flamenco, Sabor a Tierra*, Orihuela-Sevilla, Fundación Cultural Miguel Hernández-Signatura Ediciones, 2011.

Sorprende comprobar, ya que el poeta en su vida escolar hasta los 14 años nunca estudió música, cómo consiguió adquirir de modo autodidacta semejante bagaje de vocabulario musical y el uso que hace de él en su extenso poemario. Se podría hacer una amplia enumeración y evaluación de cuándo y cómo ese vocabulario es utilizado por el poeta pero es obvio que semejante trabajo quedaría fuera de los márgenes de una comunicación como ésta y queda para un estudio posterior más profundo y documentado.

Veamos no obstante algunos ejemplos. El poeta utiliza, quizá reflejo del uso en su propia vida, no menos de 160 veces términos como canto, cantar, cantor/es, canción/es, cántico, cancioneros/as, cantinelas.

Guitarra/s, guitarrón, guitarrico son términos que aparecen también con frecuencia, no menos de 20 veces, particularmente el primero.

5

Términos específicos de la llamada música clásica o culta están también muy presentes en su poemario y globalmente son muchos más que los de música popular. Y así el poeta hace uso de vocablos tales como armonía, armonizar, armonioso, armónico/a casi una treintena de veces. Aparecen términos tales como arpegio, barítono o barítona, -neologismo que el poeta inventa para describir el sonido de las cigarras-, cadencia, falsete, fuga, orquesta, sinfonía y muchos otros, incluido cornamusa, instrumento de escaso uso o los nombres de Mozart, Beethoven y Wagner que también aparecen citados[11].

Además del vocabulario musical que poéticamente aplica, y como elemento importante que profusamente utiliza particularmente en sus primeros poemas, el poeta ve y siente la música en la naturaleza y en concreto y muy significativamente en los cantos, trinos y gorjeos de los pájaros. Mientras poetiza de la función tenora del ruiseñor hasta doce especies de aves y pájaros cantores son citados en sus poemas.

Veamos aquí, citando solo algunos de los poemas en que aparecen por simple economía de notas siendo como son todos de la primera época y para terminar este apartado, algunos ejemplos de interpretación simbólica del vocabulario musical que hace el poeta y que de nuevo apelan a la experiencia de su entorno vital.

El gallo es para el poeta 'un clarinete'[12] o 'un intérprete feliz de los donjuanes'[13], las veletas son 'gitanas danzarinas'[14] o el ruedo es 'el platillo de

11. Miguel Hernández, *Obra poética completa*, poema "Sueños dorados", p. 527.
12. *Op.cit., Perito en lunas,* octava XIII, p. 49.
13. *Op.cit.,* "Elegía al gallo", est.2, p. 137.
14. *Op.cit., Perito en lunas,* octava XXIV, p. 52.

la arena'[15]. 'El sol es maestro de armonía'[16] y aún ve el paisaje como orquesta: 'orquestado está el paisaje'[17]. Con brillante imaginación el poeta crea imágenes que con el aporte del vocabulario musical se tornan en campos nuevos de significación.

El uso de vocablos musicales en la poesía de Miguel Hernández

El uso de vocablos musicales está presente en todo el periplo y tiempo creativo del poeta si bien con frecuencia muy desigual, y así cuando el poeta disfruta de la naturaleza, de la vida, es feliz, está enamorado y escribe, como en el período de los primeros poemas y 'Perito en Lunas' los vocablos y evocaciones musicales tienen en su poesía una presencia casi insistente que viene a convertirse en su razón estética, sin embargo cuando el poeta está triste, preocupado o aborda temas de sufrimiento, dolor y muerte apenas si el vocabulario musical aparece en sus poemas siendo su presencia muy limitada. Esta va bajando de intensidad en los períodos sucesivos de su creación. Los vocablos musicales disminuyen en 'El Rayo que no cesa', son muy escasos y cambian de carácter en 'Viento del Pueblo', ya en plena guerra civil y aún más escasos en 'El hombre acecha' hasta casi desaparecer en su último libro 'Cancionero y Romancero de Ausencias' donde solo siete veces, cinco en el poema 'Guerra' y el título del poema 'Cantar', aparecen términos musicales.

A modo de verificación de lo dicho puede constatarse cómo por ejemplo los términos musicales referidos al canto, y de igual manera otros, tan frecuentes en su primera etapa creativa van disminuyendo en los períodos posteriores y a partir de 'Viento del Pueblo' cambian el carácter previo, generalmente de expresión de alegría, disfrute y felicidad, por el de temor, tristeza, amenazas y autodefensa frente a la guerra. Valga un solo ejemplo extremo: El 'trino de la ametralladora' a la que poetiza como tórtola en celo, celo mortal[18].

6

Conclusiones

Miguel Hernández, amante de la música, antes que sus poemas empezasen a ser musicados ya él había escrito, solicitado por amigos, letras y coplas para el Flamenco, himnos para equipos de football y hasta la letra para un nuevo Himno de la República, como ya se ha mencionado.

15. *Op.cit.*, poema "TORO", p. 66.
16. *Op.cit.*, poema "Hoy el día es un colegio", p. 81.
17. *Op.cit.*, poema "VENUS", p. 69.
18. *Op.cit.*, "Canción de la ametralladora", p. 412.

Se puede afirmar sin temor a equivocarse que Miguel Hernández es uno de los poetas más musicados, que sus poemas musicalizados pueden acercarse al centenar y que igualmente no está muy lejos de esa cifra el número de músicos que los han versionado. Esto, y evidentemente muchos más elementos de su obra, llevan a preguntarse por la razón de tal fuerza de atracción que hace que esa obra sea tan versionada y objeto permanente de estudio. Las respuestas pueden ser variadas y múltiples, algunas de ellas ya apuntadas por determinados estudiosos de la obra del poeta que me inclino a sugerir: La inspiración e imaginación, el valor poético y sensibilidad de su poesía que habla al corazón; el trasiego, el compromiso, la honestidad y consecuencia de su vida; su implicación e identificación con el pueblo como hombre del pueblo que él era y se sentía.

Estamos ante un poeta de dimensión universal y en cuyo poemario según no pocos analistas se encuentran determinados poemas que en la perspectiva de la filosofía del arte, la Estética, alcanzarían la categoría de lo sublime, - lo bello en grado sumo -, el sublime poético sustantivado. El poeta contempla la naturaleza circundante que percibe como algo bello, inspirador y en determinadas ocasiones sublime. Es esta experiencia estética la que a su vez se transforma poéticamente, ya como creación humana a través del verso en algo estéticamente bello y hasta sublime, lo sublime poético. Cuál hubo de ser y en qué intensidad la vivencia de su experiencia estética podría barruntarse en la lectura y análisis de algunos de sus primeros poemas de carácter autobiográfico como el poema 'A todos los Oriolanos' que dedica como 'Carta completamente abierta' a sus convecinos[19]. Ante hechos humanos que le afectan profundamente como la muerte de su amigo Ramón Sijé el poeta responde con su Elegía. Poema considerado cumbre junto a otros de la literatura española. Juan Ramón Jiménez ante la Elegía a Ramón Sijé la califica y nos habla de lo excepcional poético[20].

Termino apuntando algunas concomitancias. El espíritu y los valores promovidos y defendidos por el movimiento precursor del Romanticismo Alemán, 'Sturm und Drang', (Tormenta e Impetu), con Goethe y Schiller como sus máximos exponentes, valores de libertad de expresión y creatividad, subjetividad individual, emoción hasta sus últimos extremos, preponderancia del espíritu genial, vida bucólica, optimismo natural, fantasía creadora entre otros están también nítidamente en la vida y en la poesía de Miguel Hernandez. Es también con el Romanticismo Alemán y lo que representan algunos de los músicos, figuras icónicas del mismo, Mozart la brillantez de inspiración

19. *Op.cit.*, "A todos los Oriolanos", p. 562.

20. Juan Ramón Jiménez, artículo en *El Sol* (23- 2 -1936).

y escritura, Beethoven la pasión y el amor a la vida bucólica, Schubert la dulzura y sensibilidad. con los que pueden apreciarse concomitancias en la vida y obra de nuestro poeta.

7

BIBLIOGRAFÍA

ABRAHAM Gerald, *The concise Oxford History of MUSIC,* Oxford University Press (OUP).

BOYDEN David, D, *An Introduction to MUSIC,* London, Faber and Faber.

BOZAL Valeriano, *Historia de las ideas estéticas II,* Historia 16.

FERRIS, José Luis, *Miguel Hernández, pasiones, cárcel y muerte de un poeta,* Fundación José Manuel Lara.

FUBINI Enrico, *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX,* Arte y música, Alianza Editorial.

GELARDO NAVARRO José, *Miguel Hernández y el Flamenco: Sabor a Tierra,* Fundación Cultural Miguel Hernández-Signatura Ediciones, 2011.

HERNÁNDEZ Miguel, *Obra Completa 1 y 2*, Espasa Calpe 1992.

....., *Obra Poética Completa* (Quinta Edición), introducción, estudios y notas de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia, Zero-Zyx, 1979.

MORENO FERRÁNDEZ Oscar, *Miguel Hernández y la música,* Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, Orihuela, 2008.

SCHILLER Friedrich, *Lo Sublime (De lo Sublime y sobre lo Sublime),* edición de Pedro Aullón de Haro, Editorial Casimiro, 2017.

SCHOLES Percy A. *The Oxford Companion to Music,* Oxford University Press.

SCRUTON Roger, *La experiencia estética,* traducción de Cristina Múgica Rodríguez, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.